

DS109

36



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

PRÓLOGO.

En sueño de gloria, preciosa ilusión había sido para mí, durante largo tiempo, un viaje á Palestina. Mas unos en pos de otros avanzaban mis años, y al mismo tiempo ibanse desvaneciendo tristemente, la ilusión y el ensueño que me habían acariciado con tanta ventura; y entre tanto, en el cielo de mi alma, no brillaba ni un rayo de esperanza. Pero Dios lo quiso y todo se pudo arreglar muy fácilmente, y vi por fin, que llegaba el día de mi partida: salí del suelo que me vió nacer, pasé los anchos mares y visité con piedad de cristiano, el sepulcro y la cuna de mi amado Señor. Volví á mi patria, salvándome Dios de todo peligro; y puedo al presente decir con verdad: Me llevó el Señor y mandó que su ángel santo fuera conmigo y estuviese á mi lado allá en lejanas tierras, y que á mi vuelta no me dejase ni un instante. Y el ángel de Dios así lo hizo.

Hoy presento á mis benévolos lectores, mis impresiones de viaje; religiosas, pues la piedad cristiana, y ella solamente, me llevó á Palestina. Visitar la Tierra Santa, y no por Dios, es á mi juicio, una solemne tontera; porque esa tierra no brinda al viajero, con viles placeres, ni le ofrece minas de oro y plata; ni es emporio del comercio, ni los sabios tienen allí sus academias. Buscad en Palestina, impresiones del cielo, tesoros de divino amor, comercio de gracia y la ciencia de la vida eterna, y todo lo hallaréis allí; lo demás es inútil buscarlo.

004299